

Sesión Cinco  
Caminando con Cristo

### *...Olvidando lo que queda atrás*

Bienvenido a la sesión cinco de “Caminando con Cristo” – “Olvidando lo que queda atrás.” Quiero que tome un momento para pensar acerca del peor error que haya cometido jamás. Realmente, “vívalo” de nuevo.

¿Cómo se sintió en ese momento crucial, en que usted supo que había cometido un GRAN error, y que nunca iba a poder deshacer? ¿Cuánta culpa experimentó? Quizás, quedó embarazada o dejó a alguien embarazada, sin haberse casado. O, golpeó a su esposa en un momento de furia. Tal vez, ¡dijo algunas palabras que no puede recoger nunca más, y las cuales aun le asaltan hoy!

A medida que leía los Evangelios, después de haber cometido error tras error en mi vida, ví a Jesús tocando a los leprosos y ellos siendo limpiados, “inmediatamente”... ¡blancos como la lana! Anhelaba recibir sólo un toque, para que la fealdad de mis pecados fuera borrada. Mientras yo pensaba en esto, me volví hacia Hechos 10, en donde Pedro tuvo una visión. ¡él seguía llamando “sucio” a lo que Dios había declarado “limpio”! Dios me habló a través de Su Palabra y me dijo: “¡No sigas llamándote ‘sucio’ cuando Yo TE HE tocado y limpiado el pecado!”

## *Compañerismo*

Quisiera que piense en esta pregunta:

1: ¿Cuál es una manera positiva en que la fealdad de su pasado le ha ayudado a ser una mejor persona hoy?

A medida que comenzamos, déjeme recordarle algo muy importante. En dos semanas, usted tendrá su semana de celebración. No habrá ningún video - ustedes sólo decidirán cómo desean pasar la noche juntos... disfrutando los unos de los otros y siendo una familia. Puede ser una cena, o una noche de juegos, cantos, compartiendo testimonios o un día campestre en el parque, con todos sus niños. Decidan antes de irse y comiencen a hacer sus planes.

Ahora, de vuelta a nuestra lección acerca de olvidar lo que queda atrás. Pienso que, lo increíble acerca de la juventud, para muchos de nosotros, es que el “mundo real”, con todos sus problemas, no se ha estrellado sobre nosotros... aun. Para algunos, esto sucede a una edad más temprana que para otros. Quizás, usted creció en un hogar con abuso físico o sexual. O, el dolor del alcoholismo fue su realidad. Eventualmente, el dolor en la vida se presentará, pero, hasta entonces, ¡tenemos esperanzas!

Yo me entristecí de escuchar la historia de una mujer joven, cuyas expectativas se derrumbaron después de la escuela secundaria. Su infancia había sido feliz. Ella había tenido un padre con un buen trabajo, una madre que se quedaba en casa para cuidar de ella y de sus hermanos, y trabajó duro en la escuela, con miras a una carrera de ritmo rápido y altos salarios. Luego de conocer un chico, a los 16 años de edad, ellos soñaron con su brillante futuro, juntos. Pero, a lo largo del camino, la presión llegó a su padre y le arrastró hacia la bebida. En poco tiempo, él se había convertido en un completo alcohólico, quien había perdido su trabajo, su mamá fue a trabajar por primera vez en su vida, y la única persona en la cual ella podía encontrar consuelo era en su novio. En un momento de debilidad, ella hizo lo que había jurado que nunca haría y, poco tiempo después, se encontró a sí misma, mirando un examen positivo de embarazo. Sus “grandiosos” planes fueron, completamente cambiados, al tener que aceptar un trabajo de bajo salario, ¡mientras su nuevo esposo luchaba, a través de la universidad y se convertían en padres! Sus sueños de abundancia económica se vieron, aun más remotos, 2 años más tarde, cuando nació el segundo bebé... su esposo decidió que esto NO era lo que él quería para SU vida, y se marchó.

Ella sintió como que estaba al final de su soga, cuando conoció a una amiga, quien también había tenido un pasado doloroso, sin embargo, ¡ella parecía tan libre! De hecho, en algunas formas, su historia era peor, pero la alegría emanaba de su rostro... ¡una cara no marcada por la amargura! Las palabras de vida que ella le mostró se encuentran en Filipenses 3:4-10. Justo cuando ella sintió que quería correr y escapar de todo, buscando pastos más verdes y deseando un nuevo comienzo, ¡su amiga le mostró cómo podía conseguir uno! ¡Cómo permitir a Dios utilizar su pasado doloroso y limpiarla, como a un leproso! ¿A quién no le gusta estar limpio? Amamos estar limpios por fuera, ¡pero Dios desea darnos un comienzo fresco, por dentro también!

## **Discipulado**

2: Lea Filipenses 3:4-10. ¿Cómo responde usted a la declaración de Pablo, de que su herencia étnica era “basura”, comparada con conocer a Cristo? ¿Cómo se siente usted acerca de su herencia?

**“Yo mismo tengo motivos para tal confianza. Si cualquier otro cree tener motivos para confiar en esfuerzos humanos, yo más: circuncidado al octavo día, del pueblo de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de pura cepa; en cuanto a la interpretación de la ley, fariseo; en cuanto al celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que la ley exige, intachable. Sin embargo, todo aquello que para mí era ganancia, ahora lo considero pérdida por causa de Cristo. Es más, todo lo considero pérdida por razón del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo he perdido todo, y lo tengo por estiércol, a fin de ganar a Cristo y encontrarme unido a él. No quiero mi propia justicia que procede de la ley, sino la que se obtiene mediante la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios, basada en la fe. Lo he perdido todo a fin de conocer a Cristo, experimentar el poder que se**

**manifestó en su resurrección, participar en sus sufrimientos y llegar a ser semejante a él en su muerte.”**

3: ¿Qué dice Pablo acerca de lo bueno y lo malo en su pasado, en los versos 4-6?

4: ¿Cómo comparó Pablo su estatus social pasado con su estatus subsecuente, luego de aceptar a Cristo?

5: ¿Cuál era el deseo de Pablo para su futuro, que hizo que él estuviera dispuesto a rendir su pasado a Dios (versos 8,10)?

Bien, déjeme terminar la historia de mi amiga, ya que es tan parecida a la historia de muchos de nosotros. Ella aceptó a Cristo, a través de la ayuda de su amiga... ¡pero no sentía la libertad que ella había deseado tan desesperadamente! Ella sabía, en su mente, que estaba limpia de su pecado, pero, aun sentía la suciedad de su pasado. Usted sabe, ¡la culpa es tan antigua como el Jardín del Edén! Adán le echó la culpa a Eva; Eva le echó la culpa a la serpiente...

Y ella echó la culpa a sus padres por arruinar su adolescencia, a su esposo por robarse sus sueños y su esperanza... y se sentía de todo menos una persona libre. ¿Ha participado alguna vez en una carrera y ha tratado de mirar hacia atrás de usted, al mismo tiempo? Imagine que la meta está justo delante de usted y usted está corriendo con todo lo que tiene...pero está estirando su cuello, al mismo tiempo, para ver qué tan cerca está el otro competidor. Usted va a perder tiempo...y, probablemente, conseguir un dolor de cuello, a la vez. ¡Pablo sabía el peligro de la falta de lo infructuoso de mirar al pasado, por experiencia propia! ¡Imagine vivir con la culpa de haber ayudado a aquellos que *mataron* a los que adoraban al Jesús que usted ama ahora! Desde un punto de vista humano, él pudo haber pasado años, viviendo con una culpabilidad auto-inflingida y auto-conmiseración. Pero, en Filipenses 3:13, ¡nos cuenta que él se olvida de lo que queda atrás y está extendiéndose hacia la meta! Por supuesto, él no se puede olvidar, literalmente, de su pasado, pero, ¡lo entrega a Dios para utilizarlo para *bien*, para consolar a otros y mostrar Su gloria! ¡Nuestras vidas no son, realmente, acerca de nosotros! ¡Son, totalmente, acerca de Dios! Dios pudo haber llamado a Pablo antes de que él hubiera observado a Esteban siendo asesinado, y haberlo librado de su doloroso pasado. El pudo haber llamado a esa chica antes de que se acostara con su novio. Sólo Dios sabe los “por qué” de cuándo El nos llama a cada uno de nosotros y por qué El permite ciertas experiencias dolorosas en nuestras vidas. TODAS las cosas (dolorosas o alegres) trabajan juntas para el bien. El Salmo 139:16 nos asegura que El tiene guardados cada uno de nuestros días en su libro, antes de que siquiera uno de ellos ocurriera!

Confíe en El para que le toque y le limpie... entonces, sólo traiga el pasado para mostrar el poder de Dios para transformar su futuro y ayudar a aquellos que están luchando. Usted ha sido crucificado con Cristo, y ya no es más usted el que vive... ¡Cristo el que vive EN usted!

## **Ministerio**

6. Pablo quiso compartir los sufrimientos de Cristo y ser como El en su muerte. ¿Cómo podríamos hacer esto hoy, y cómo puede esto afectar la manera en que nos tratamos los unos a los otros?

## **Evangelismo**

7. Con frecuencia, tratamos de evangelizar a los demás, al decirles acerca del infierno, o explicando por qué ellos necesitan arrepentirse, pero, ¿puede usted pensar en algunas formas que pudiera utilizar su pasado para abrir los corazones de las personas al poder sanador de Cristo?

## **Adoración**

8. El que ha sido perdonado ama mucho (Lucas 7:47). ¿Acerca de qué le gustaría dar gracias a Dios por haberle liberado o limpiado hoy? Luego de algún tiempo en oración, comience a planear su celebración.